





STRIKE THE BLOOD EX

YUKINA ANTES/DESPUÉS.

De repente, ella sintió una increíble fuerza mágica apareciendo detrás de su espalda.

Fue en el vestidor de chicas de la Escuela Secundaria Saikai. El momento fue poco después de que terminara la clase de educación física.

Ya que la hora del almuerzo estaba a punto de comenzar, la mayoría de los estudiantes ya habían terminado de cambiarse y dejaron el vestuario. La única que quedaba era Yukina. Como hoy ella era la delegada, Yukina tuvo que ir primero a la oficina del profesor y por lo tanto, llegó tarde al vestidor.

¿Quién está ahí?!

Yukina estaba totalmente indefensa mientras se estaba cambiando, giró la mirada, poniéndose alerta. En el vestuario, donde se suponía que sólo quedaba Yukina, otra silueta apareció repentinamente dándole la espalda a Yukina.

Esa silueta pertenecía a una chica delgada y de baja estatura.

Con una rodilla sobre el suelo, estaba completamente desnuda. Sin mencionar el uniforme de la escuela, ni siquiera llevaba ropa interior.

En lugar de eso, todo su cuerpo estaba cubierto por un grueso manto mágico. Ella fue transportada aquí a través de algún tipo de hechizo poderoso.

La doncella desnuda tranquilamente se levantó y miró a Yukina. Tan pronto como vio el rostro de la chica, Yukina gritó con asombro.

“¿Tú eres...?!”

En ese único momento, Yukina, quien poseía capacidades de combate sobresalientes, bajó la guardia. La chica desnuda estaba determinada a no perder esta oportunidad y tomó acción.

Golpeada por un fuerte impacto mágico a corta distancia, el cuerpo de Yukina fue arrojado fácilmente contra la pared.

Sintiendo que el ataque fue reforzado con un efecto anestésico, Yukina gimió. Todo su cuerpo ya estaba paralizado e incapaz de moverse.

Un segundo después, su conciencia también se desvaneció en la oscuridad.

“¿Cómo...? ¿Por qué...?”

Mirando hacia Yukina que estaba recostada y gimiendo débilmente, la doncella desnuda mostró una sonrisa siniestra.

Mirando a su oponente, a la que conoce mejor que nadie, Yukina perdió la conciencia.



Durante la hora del almuerzo.

Kojou se dirigía hacia una pequeña tienda para comprar algo para el almuerzo. Caminando junto a él, estaba Motoki Yaze. En el camino, mientras llegaban al pasillo contiguo, Yaze habló de repente:

“¡Oh! ¿No es esa Yukina-chan?”

Justo ante de los ojos de Yaze, estaba la silueta de Yukina. Dirigiéndose hacia el comedor, ella miraba a su alrededor con una ligera expresión de curiosidad, tal vez en busca de algún conocido.

Al ver la figura de Yukina, Yaze suspiró de lamentación.

“En verdad, aunque ella está preciosa como siempre... Siento que ella vive en un mundo diferente al nuestro. Linda, con un rostro delicado, pequeño y hermoso. Pero de algún modo es extraña... algo distraída.”

Inmediatamente después... A la vista de Kojou y Yaze, Yukina se estrelló contra la puerta de cristal.

Un golpe, que dolía con sólo escuchar el impacto que viajó a través del aire. Fue un golpe perfecto, que hubiera hecho que la gente se preguntara si lo hizo de forma intencional.

Yukina se encogió, sosteniendo su frente mientras sus hombros temblaban ligeramente.

“Esto de ahora, fue ser demasiado distraída, bueno... ¿Qué está haciendo?” Dijo Kojou con una expresión de “qué remedio” y se acercó a Yukina. De pie, detrás de ella, que gemía diciendo: “¡Ay, eso duele!”. Kojou preguntó con ansiedad:

“¿Estás bien Himeragi?”

“¡Ah, sí! Creo que sí...”

Con lágrimas en los ojos, Yukina tocó la punta de su nariz, que se había puesto roja, y levantó la cabeza. Después de que sus ojos se encontraron con los de Kojou, quien estaba mirándola. Aparentemente sorprendida, dejó de respirar un momento.

“¿Tú eres, eh...? ¿Kojou-kun?”

“¿Kojou-kun?”

Al darse cuenta de que esa expresión era completamente inusual en Yukina, Kojou frunció el ceño con sorpresa. Sólo su madre y Nagisa lo llamaban de esa manera... En pocas palabras, únicamente los miembros de su familia le decían Kojou-kun. “¿Acaso Nagisa le infectó su forma de hablar?”, se preguntó con asombro. Mientras Yukina miraba hacia el suelo a toda prisa.

“¡Ah!... Lo siento. He sido grosera. Akatsuki-senpai.”

“Olvídate de eso, puedes llamarme como quieras... lo más importante Himeragi, ¿Estás herida?”

“No, no es nada... Esta puerta aún no ha sido cambiada a una automática...”

Yukina abrió la puerta de la entrada del comedor con una mirada de resentimiento. Esta puerta ligeramente anticuada, ha sido manual desde hace mucho tiempo, incluso antes de que Kojou entrara a la escuela, y no ha habido ninguna intención de cambiarla por una automática.

“Bueno, después de todo, esta escuela no tiene una gran cantidad de dinero...”

Yaze respondió al comentario de Yukina en lugar de Kojou, mientras caminaba sin prisa.

Yukina miró a Yaze con el rostro lleno de asombro.

“¿Este es, Yaze-senpai? ¡Eh! ¿Estás bromeando?!”

“Deberías saberlo. ¿Por qué estás actuando como si acabaras de conocerme?”

Mirando el rostro perplejo de Yukina, sin saber el porqué, Yaze sonrió con ironía, pero Yukina todavía seguía mirándolo con los ojos muy abiertos.

“Es... que... estás tan delgado.”

“¿Eh? ¿Hubo algún momento en donde me puse tan gordo que la gente empezó a hablar de eso?”

Yaze preguntó a Kojou completamente perplejo. Kojou sólo se encogió de hombros en silencio. La figura de Yaze no debería haber cambiado a tal punto que Yukina no fuera capaz de reconocerlo.

A pesar de eso, Yukina procedió a examinar cuidadosamente la frente de Yaze.

“Además, tu cabello también es muy abundante...”

“¡¿Ah?! Espera un momento, ¿podrías dejar de decir cosas que hagan que me preocupe por mi futuro?”

Yaze respondió con un tono inquieto, mientras se acariciaba el pelo.

“¿De verdad te preocupas por este tipo de cosas?”, se preguntó Kojou mientras miraba a su amigo desde lejos.

“Lo... lo siento. Pero, deberías ser cuidadoso al teñir tu cabello... eso realmente daña a tu cuero cabelludo.”

“En efecto, la radiación UV en la isla Itogami es muy fuerte.” Yaze reflexionó seriamente el consejo de Yukina.

Siendo testigo de esta conversación ligeramente extraña, Kojou miró a Yukina bastante perplejo.

“¿Qué te está pasando, Himeragi? Te estás comportando de forma muy extraña.”

“¿Tan fuerte se golpeó en la cabeza hace un momento?” se preguntó Kojou mientras ponía su mano sobre la frente de Yukina. No tenía ninguna lesión visible y tampoco parecía tener fiebre.

Sin embargo, Yukina miró nerviosamente la revisión de Kojou y levantó las comisuras de sus labios por la curiosidad.

“¿Eh?... ¿Senpai? ¿Me estás tocando?”

“¡Ah, ah, lo siento! ¿Te hice sentir incómoda?”

“No, no en absoluto. Es sólo que, es un poco diferente de lo que había escuchado... Nuestra relación, ¿siempre ha sido así de buena?”

Respondiendo a Yukina, quien preguntaba con mucho interés; Yaze asintió con seriedad.

“Eso es evidente. La forma en la que presumen en frente de los demás, todo el tiempo, hacen que todos piensen: "Maldito Kojou, muérete de una vez".”

“¿Cuál todos? ¿No es solo lo que tú piensas?”

Kojou respondió con enojo. Luego, él se acercó lentamente a Yukina y le susurró al oído.

“¿Qué pasa contigo? La que se autoproclama mi observadora y me sigue a todas partes, ¿no eres tú, Himeragi?”

“¿Soy yo?... ¿Es así? Sí, de hecho así es...”

Yukina asintió como si su interés se hubiera estimulado.

“Seguirte... Quieres decir, ¿ir a la escuela y a casa juntos?”

“Bueno... Sí.”

¿Por qué está tratando de confirmar a estas alturas, cosas que son bastante obvias?, se preguntó Kojou.

“Y por supuesto, también te dejo chupar mi sangre, ¿verdad?”

“¡No, no teníamos elección! ¿No es así? Porque yo estaba a punto de morir y así sucesivamente, hubo una variedad de razones.

“Ya veo, ya veo. Bueno, ya me imaginaba que probablemente sería algo como eso, realmente eres una persona indecente.”

“¿Himeragi?”

La forma en que Yukina habló, como si estuviera hablando de otra persona, causó que Kojou entrecerrara sus ojos con sorpresa.

Inmediatamente después, una fría voz les gritó desde atrás. Una voz que se parecía ligeramente a la de una niña, mientras que al mismo tiempo expresaba autoridad.

“¿Qué es este alboroto, Akatsuki? Sabes que aparearte justo aquí bloqueará el camino, ¿verdad?”

“¡No nos estamos apareando! ¡Eres una maestra, así que esto es algo que no deberías decir!”

Era Minamiya Natsuki, quien miraba inflexiblemente a Kojou. Con una apariencia pequeña y linda, no se podía sino compararla con una muñeca de estilo occidental que llevaba un vestido adornado con encajes. Proclamaba tener 26 años, ella era la maestra de Kojou.

Aunque su apariencia indicaba lo contrario, en realidad es una maga de ataque muy poderosa, apodada "*La Bruja del Vacío*".

“¿Na...Natsuki-chan...?”

Sorprendida, los ojos de Yukina se abrieron bastante mientras ponía su mano sobre la cabeza de Natsuki. A continuación, comenzó a acariciar la cabeza de Natsuki, dibujando círculos encima.

“Realmente es Natsuki-chan... es tal como la recuerdo, nunca envejece...”

“¡Eh!... No te he visto por poco tiempo, ¿y ya te sientes capaz de buscar pelea, estudiante transferida?”

Las venas de la sien de Natsuki empezaron a hacerse visibles, antes de que ella agitara el abanico en su mano. Yukina recibió un ataque casi invisible entre sus cejas y se tambaleó hacia atrás con un "Ouch". Sin embargo...

“Tú... esta sensación es...”

Mirando a su mano derecha que estaba sosteniendo el abanico, la voz de Natsuki se puso severa.

Luego, la mano de Natsuki se extendió hacia Yukina, quien estaba sosteniendo su frente, gimiendo de dolor.

“¡Espera, no! Por favor, detente...”

Yukina, cuyos pechos estaban siendo frotados por Natsuki, forcejeó con su cuerpo y luego gritó. (͡° ͜ʖ ͡°)

“¡Oh, oh!” Yaze dejó escapar un sonido de emoción y otros estudiantes que pasaban también se asomaron por la curiosidad, preguntándose: ¿Qué está pasando?

A la vista de esta brutal agresión de parte de la maestra de Kojou, quien no podía seguir mirando, enérgicamente se interpuso entre ellas.

Natsuki, chasqueó su lengua "Tch" y miró a Kojou como si estuviera mirando a un inoportuno. Por otro lado, Yukina se estaba cubriendo sus pechos con ambas manos mientras dejaba escapar un suspiro de alivio.

La razón de esa sensación de incomodidad era el tamaño de sus pechos. No encajaban con su cuerpo delgado y su hermosa contextura física, los pechos sobresalían muy visiblemente. Al recordar que no eran tan grandes como para ser frotadas cómodamente, Kojou también albergaba estas dudas descorteses.

“¡Ah, Yukina-chan! Nosotras estábamos esperándote en el comedor, pero nos preocupamos porque no llegabas... ¡Eh! ¿Kojou-kun? Y también, ¡tanto tiempo sin verte Yazecchi!”

De repente, la ruidosa voz de alguien resonó cerca de ellos.

La voz pertenecía a una chica que llevaba el mismo uniforme de Yukina. Su pelo largo y atado parecía similar a un corte de cabello corto, que se balanceaba a la izquierda y la derecha junto con sus movimientos.

“¿Nagisa?”

Al notar a su hermana, que se estaba acercando apresuradamente, Kojou dejó escapar un pequeño suspiro. Al oír esa voz, Yukina se quedó perpleja.

“¿Eh? ¿Nagisa oba-san*?! ¡Se ve tan joven...!” (*Tía Nagisa)

“¿Ob, oba, oba-san...?!”

Al oír esa expresión de Yukina justo al momento de encontrarse, Nagisa se detuvo en seco, como si hubiera sufrido un duro golpe.

“¿Cómo? ¡Qué cruel Yukina-chan! ¡Es verdad que en ocasiones me llaman en broma "oba-san" debido a que hablo mucho...!”

“¡Ah! No, no es eso, oba-san, en ese momento... Yo no quería decir eso...”

“¡Ves, me llamaste oba-san de nuevo!”

Este repetido asalto de Yukina causó que finalmente Nagisa se desmoronara.

Como Yukina normalmente no era una persona que hablara con malicia, el daño causado fue desproporcionadamente grande.

“¡Wuuuu!... ¿Qué debo hacer, Asagi-chan...?”

Debido a que Nagisa estaba abatida por la sorpresa, se apoyó en la chica que estaba a su lado.

La persona que sostenía a Nagisa quien lloraba como un frágil gatito, era una chica con uniforme de preparatoria. Su uniforme estaba lo suficientemente adornado como para casi violar los reglamentos de la escuela, mientras que su maquillaje era refinado y su cabello era resplandeciente.

En pocas palabras, ella era una joven extraordinariamente bella. Al verla, Yukina gritó de asombro.

“¿Eh?! Asagi-chan... es decir, ¿Doc?!”

“¿Qué?”

Mirando a Yukina, Asagi inclinó la cabeza mostrando curiosidad. Al parecer, fascinada por la apariencia de Asagi, Yukina se quedó asombrada.

Mientras tanto Kojou observaba el continuo comportamiento extraño de Yukina.

Honestamente empezó a creer que hoy Yukina estaba actuando demasiado raro. Pero él no tenía ninguna idea del porqué sucedía esto.

“Realmente es Doc... aunque es completamente diferente de lo que imaginaba.”

Mirando a Asagi desde muy cerca, Yukina estaba hablando sola con un tono inusualmente cariñoso.

“Hi... ¿Himeragi-san? ¿Qué estás haciendo?... Por cierto Kojou, ven y haz algo, ¿de acuerdo?”

Asagi le suplicó a Kojou mientras ella retrocedía, al parecer temerosa de la actitud de Yukina.

“Incluso si lo dices...” Kojou parecía estar desconcertado.

La actual Yukina se está comportando como una persona completamente diferente. Si él no sabía la razón del cambio, entonces Kojou no podía hacer nada al respecto. Si ella estuviera poseída por un espíritu extraño, entonces este asunto sería simple. Pero era muy difícil imaginar a Yukina cometiendo tal equivocación.

Después de todo Yukina era una Guerrera Chamán de la Organización Rey León. Una experta a quien se le concedió un permiso del gobierno para luchar contra demonios.

De repente Yukina volvió su atención hacia Kojou. Con un rostro rebosante de interés, se acercó a Kojou, y habló con una voz rápida.

¿Qué, qué debo hacer senpai? ¡Doc está súper linda...! Una belleza, joven, con una gran figura, un olor maravilloso, una belleza... Había oído que era del tipo coqueta, así que esperaba que fuera mucho más extravagante y extraña... ¿Eh?!”

Antes de que terminara su frase, Yukina bajó la cabeza y comenzó a toser violentamente. La palma de su mano con la que sostenía su boca estaba teñida de rojo. Era sangre.

“¡Hey! ¿Estás bien?!”

Kojou rápidamente sostuvo a Yukina. Asagi y los demás observaron preocupados esta escena.

Los hombros de Yukina temblaron ligeramente por un tiempo, y luego...

“Perdona. Accidentalmente me sobreexcité...”

Después de terminar de hablar en un tono agonizante, Yukina salió corriendo hacia la parte posterior del edificio de la escuela. Ella emitió un aura débil, como si tuviera miedo de que alguien viera su rostro cubierto de sangre.

“¡Ah, espera! ¡Himeragi...!”

Kojou corrió apresuradamente detrás de ella.

En el ambiente caótico de la hora del almuerzo, sólo Asagi y los demás se quedaron allí, aturdidos.

“Yu... ¿Yukina-chan?”

La persona que la llamaba tímidamente por la confusión era Nagisa. Del mismo modo, Asagi también estaba confundida.

“¿Qué fue todo eso, de hace un momento?”

“Ni idea...”

Al ver que él no tenía ninguna pista en absoluto, Yaze se encogió de hombros de manera exagerada mientras hablaba. En ese instante su expresión de repente se calmó y preguntó:

“La chica de hace un momento, ¿realmente era Himeragi-chan?”

“¡Hmph!”

De pie junto a Yaze, Minamiya Natsuki estaba reflexionando sobre la sensación al frotar los pechos de Yukina hace unos momentos, mientras sostenía sus pequeñas palmas.

Detrás del edificio de la escuela, donde no había ni una sola persona, Yukina se detuvo allí. El pañuelo con el que se sostenía la boca ya se había teñido completamente de rojo por la sangre.

“Disculpame senpai. Ya se ha detenido.”

Yukina le sonrió a Kojou, quien la había alcanzado. Sus pupilas se habían puesto ligeramente rojas. Al confirmar esto, Kojou suspiró. Él ya se había dado cuenta de la razón del sangrado repentino de Yukina. Sin embargo, esto causó que Kojou se confundiera aún más.

“¿Eso era, una urgencia de sangre?”

Preguntó Kojou, mirando a Yukina... no, mirando a una chica que era igual a Yukina.

"La urgencia de sangre" se refiere a una necesidad que todos los vampiros están condenados a sufrir. En tal caso, el cuerpo era controlado por un deseo incontrolable de beber sangre humana.

Sin embargo, el detonante de tal urgencia de sangre no era una sensación de hambre, sino la excitación. O en otras palabras: el deseo sexual.

Probablemente fue el fuerte anhelo por Asagi fue lo que causó "su" impulso por la sangre.

“¡Ah, Ah! ¿He sido descubierta?”

La chica mostró la lengua con picardía.

Entre sus labios un par de colmillos blancos eran ligeramente visibles.

La verdadera identidad de la persona que se parece a Yukina, era la de un vampiro. Un vampiro como Kojou.

“Tú... no eres Himeragi, ¿verdad? Entonces, ¿quién eres?”

Preguntó Kojou, mirando a los ojos de la falsa Yukina los cuales fueron perdiendo gradualmente su color rojo.

Su deseo de sangre ya se había calmado. Después de haber sufrido una hemorragia nasal debido a la sobreexcitación, la impostora de Yukina suprimió su deseo de sangre al beber su propia sangre. Para hacerlo más fácil, la fuente de su sangrado era una simple hemorragia nasal.

“Para que conste, yo también soy Himeragi... es decir, algo como mi nombre de soltera.”

“¿Ah?”

Estas palabras desconcertantes hechas por la falsa Yukina causaron que los labios de Kojou se doblaran. El primer pensamiento que se le vino a la mente era la posibilidad de que ella era la hermana gemela de Yukina.

Si este fuera el caso, entonces tenía sentido que se haga llamar "Himeragi". Además eso explicaría el por qué se veía casi exactamente igual a Yukina.

Pero de hecho, esto era imposible.

Eso es porque ella no era una ‘falsa vampiro’, sino más bien había nacido como uno.

No era posible llegar a ser un vampiro completo como ella, si sus padres no lo fueran. La única excepción sería, heredar los poderes de un Progenitor como pasó con Kojou...

En otras palabras, como la verdadera Yukina era humana, posiblemente no podrían ser gemelas.

“Hablando de eso, hace un momento también estabas hablando algunas cosas extrañas. Llamando a Nagisa "oba-san", dirigiéndote a Asagi como "Doc"... y remarcando que Natsuki no envejecía...”

“¡Ah, eh! Umm, eso era...”

La exaltación de la falsa Yukina aumentó, estaba a punto de dar una explicación, pero entonces su expresión se congeló. Esto se debió a que una figura pequeña, muy similar a la suya, descendió por encima de sus cabezas.

“¡Senpai, por favor aléjate!”

Suave y flexible como un gato, la figura aterrizó en el suelo, gritando mientras empuñaba una lanza. Al escuchar esa voz familiar, Kojou se puso nervioso nuevamente.

“¿Himeragi?! ¿Eres la verdadera...?”

“Sí. ¿Estás bien, senpai?”

Después de haber confirmado que Kojou estaba ileso, la doncella de la lanza dio un suspiro de alivio. Al ver este comportamiento, que se ajustaba al estilo de Yukina, Kojou ahora estaba seguro de que ella era la verdadera.

Sin embargo, la verdadera Yukina misteriosamente llevaba el uniforme deportivo de la escuela. Al parecer, el uniforme escolar de la verdadera Yukina fue tomado por la chica vampiro. Lo más probable es que ya se habían conocido antes, en alguna parte.

“¡Oh!... ¿ya despertaste?”

La falsa Yukina cerró sus ojos y agitó su cabeza suavemente. Como una niña cuya travesura había sido descubierta, su actitud no revelaba ni un solo atisbo de nerviosismo.

Por otra parte, la Yukina real reveló una cautela disimulada y se quedó mirando a la chica vampiro.

“¡Por favor, senpai, aléjate de ella! ¡Yo seré su oponente!”

“¿Eh...?”

Observando a Yukina, que estaba en una postura de pelea, acabando de llegar; Kojou no podía dejar de sentir ansiedad.

Hablando del comportamiento de la falsa Yukina, aunque ella divagaba algunas cosas extrañas y groseras, ella en realidad no le había hecho daño a nadie. Apuntándole con la lanza inmediatamente, sin siquiera escucharla, era un poco exagerado, ¿no es cierto? Por otra parte, se trataba de una lanza sagrada que incluso podría matar Progenitores.

Aparte de Kojou, otra persona moriría después de recibir la lanza. No era algún transeúnte la que estaba ahí, sino exactamente la falsa Yukina.

“¿Eh?! ¿Se, Sekkarou?! ¡Espera un momento! ¡Cualquier cosa menos eso!”

“¡Tratar de hablar es inútil...!”

Sin saber la tragedia que había sufrido mientras su uniforme escolar fue robado, Yukina estaba realmente furiosa. Sin preocuparse por el alegato de la falsa Yukina, los ataques comenzaron de manera unilateral.

La hoja de color plateado giró tan rápido, que aparentemente el aire fue cortado, sólo pasando muy cerca de la falsa Yukina. Sin embargo, este tipo de acción ya había sido pronosticada. Siendo una experta en la lucha contra demonios, Yukina tenía la capacidad de anticipar el futuro inmediato. Incluso si el oponente tenía la velocidad de reacción de un vampiro, ella no podría evadir el ataque de Yukina.

Con un resplandor, la hoja plateada cortó algunos de los cabellos de la falsa Yukina, los cuales ahora estaban flotando en el aire.

Después, un cambio repentino se presentó.

Todo el cuerpo de la chica vampiro estaba envuelto por chispas tenues, que giraban alrededor como si fuera un espejismo.

La "*Sekkarou*" de Yukina poseía la habilidad de anular la magia, una lanza que podía anular cualquier efecto mágico. Así, el golpe de esa lanza disipó la magia que la falsa Yukina estaba manteniendo.

Ahora, el cuerpo de la falsa Yukina, estaba perdiendo rápidamente su posición. Como si fuera enviada a la fuerza al lugar que pertenece...

“¡Wuuuu...! ¡Nunca escuchas lo que los demás tratan de decir!”

“¡Mamá, tonta! ¡Tonta!”

Mirando fijamente a Yukina, la falsa Yukina estaba llorando como una niña. Esas fueron sus últimas palabras. Con un destello deslumbrante, la falsa Yukina desapareció.

Yukina y Kojou estaban mirando atónitos ante el resplandor delante de sus ojos. La existencia de la falsa Yukina había sido completamente borrada. No había manera de verificar quién era ella.

La única pista restante fueron sus últimas palabras...

“¿Mamá?...”

Preguntó Kojou, mientras miraba a Yukina que estaba a su lado. La chica vampiro, que se parecía mucho a Yukina, le había dicho claramente. “Mamá, tonta”; o algo así...

Yukina estaba sacudiendo su cabeza confundida.

Ella sin duda no tenía ni idea, ¿verdad? No era posible que Yukina tuviera una hija. Y menos una hija así de grande.

Si. Por el momento...



Envuelta por chispas pálidas, la chica apareció desnuda.

Una chica vampiro que lucía exactamente igual a la chica llamada Himeragi Yukina.

Ella estaba en una habitación que era similar a un laboratorio de investigación de una empresa. Alrededor de ella, que estaba sentada con una rodilla sobre el piso, había innumerables artefactos mágicos compuestos de metal, acomodados en una formación mágica complicada. Los cables que se extendían desde los artefactos mágicos fueron atados juntos y se conectaban a un ordenador. Sentada en frente de la computadora había otra chica, que llevaba una bata de laboratorio sobre su uniforme.

Esta era una chica de preparatoria bien arreglada, que poseía un peinado resplandeciente. A pesar de que ella era sin duda una belleza, tal vez debido a su sonrisa sarcástica, no parecía muy cautivadora.

“Bienvenida de nuevo, Reina. La has tenido difícil con el experimento. El retorno fue un poco antes de lo previsto.”

La chica de preparatoria con el cabello resplandeciente le habló a la joven desnuda mientras sorbía su jugo de tomate. En los bordes de su boca, mientras ella sorbía, un par de diminutos colmillos blancos aparecieron.

“Moegi-chan, estoy de vuelta. ¿Mm? ¿Dónde está Doc?”

La chica llamada Reina se puso de pie y observó en todas las direcciones del laboratorio de investigación. Sólo dos personas se encontraban en la habitación. En el escritorio rodeado de numerosos monitores y teclados en la parte más recóndita del laboratorio, no había nadie.

“Mamá salió hace un momento. Parece que algún problema se ha producido en el Consejo Imperial.”

La chica vestida de blanco, llamada Moegi le entregó ropa limpia a Reina. Un par de prendas de ropa interior y calcetines largos de color azul oscuro. Y también el último modelo del uniforme de la escuela "Academia Saikai".

“Ya veo. Ella está trabajando duro. La máxima asesora técnica del imperio.”

Reina se estaba poniendo la ropa mientras respondía en un tono como si no tuviera que ver con ella. Habiendo predicho el tiempo que necesitaba para terminar de ponerse los calcetines, Moegi le entregó un vaso de jugo de tomate.

“¿No es lo mismo para tu madre? ¿Quieres un trago?”

“Sí. Gracias.”

Después de terminar su jugo de tomate de un solo trago, Reina suspiró claramente.

“¿Cómo está tu cuerpo? ¿Qué pasa con los efectos secundarios de la magia para curvar el tiempo?”

“Mejor de lo previsto. Aunque parece que casi fui descubierta por Natsuki-chan.”

En respuesta a la pregunta de Moegi, Reina se estaba rascando la cabeza con vergüenza. Minamiya Natsuki era una poderosa bruja que era experta en la manipulación del espacio. En el momento en que ella tocó el cuerpo de Reina, seguramente sintió la técnica "Flexión del Tiempo" aplicada sobre Reina.

Probablemente descubrió la verdadera identidad de Reina.

“No esperaba menos que ella. Moegi murmuró con admiración.”

“Entonces, ¿cómo era... el mundo hace veinte años?”

“Fue divertido. Al ver la apariencia de mi madre cuando tenía mi edad y encontrarme con papá, que estaba lleno de energía, cuando él todavía estaba vivo. Incluso hablamos un poco.”

Con una expresión como si estuviera mirando a lo lejos, Reina murmuró mientras mostraba una sonrisa solitaria.”

Moegi también contuvo la respiración, en silencio, por un momento. Ambas chicas se miraron la una a la otra en silencio, antes que...

“No, no, no, eso no es cierto, no está muerto. ¿No te has reunido con Kojou-kun esta mañana e incluso hablaron como normalmente lo hacen? Hablando de eso, no importa lo que se intente, ese hombre no puede ser asesinado, ¿verdad?”

Moegi rompió el silencio con ese comentario.

“¡Sólo bromeaba!” Dijo Reina con picardía mientras sacaba la lengua.

Habiendo terminado de vestirse, Reina se acercó a la ventana y con fuerza apartó las persianas que cubrían el laboratorio de investigación.

Los deslumbrantes rayos de la mañana entraron en el oscuro laboratorio de investigación.

Más allá de la ventana, el mundo se sumergió en el resplandor de la mañana y la vista se llenó por los rascacielos.

Esta era la tierra antes conocida como Isla Itogami. Una isla artificial que consistía de cuatro Giga-flotadores. Era el "Distrito Demoníaco", construido de metal, resina y magia. Pero hoy en día, nadie llamaría "Isla Itogami" a esta metrópolis.

La antigua isla artificial de pequeño tamaño, se había expandido en casi doscientas veces y ahora era tan grande como Shikoku¹. Del mismo modo, la antigua población de alrededor de 560.000 personas también se expandió a más de cuatro millones.

Lo más importante, sin embargo, esta tierra ya no era territorio soberano de Japón, sino que se le había concedido el estado de región autónoma e independiente. El estado de "El Cuarto Reino de la Noche".

Al observar la mega ciudad expandiéndose bajo el sol de la mañana, Reina murmuró con nostalgia:

“Estoy de vuelta, “Imperio del Alba” (*Imperio de Akatsuki*)

¹ La **Isla de Shikoku** (四国島 Shikokushima) es una de las cuatro principales islas que forman Japón, de ellas la menos extensa y poblada



Sólo el uniforme escolar quedó atrás en el lugar donde la chica vampiro desapareció.

Las chispas pálidas se dispersaron, al igual que la magia.

“¿Qué está pasando? La falsa Himeragi justo ahora...”

Kojou preguntó con un rostro lleno de duda. Junto a él, Yukina agitó su cabeza, sin saberlo.

“No lo sé. No parece como si ella hubiera escapado a través de tele-transportación.”

Kojou asintió con la cabeza. La falsa Yukina no se había escapado por su propia voluntad. Parecía más como si la magia de su conexión a este mundo se hubiera roto, fue enviada por la fuerza a su casa.

“¿Este uniforme escolar es...?”

Preguntó Kojou mientras estaba recogiendo el uniforme estaba en el césped. El uniforme que quedó atrás, ahora sólo poseía un poco de calor, pero aun así, esta era la única evidencia física que confirmaba que la falsa Yukina, había existido en realidad.

“Eso es mío. Lo tomó cuando me atacó en el vestuario.”

Sosteniendo con fuerza la lanza plateada, Yukina respondió con un tono amargo. Parecía que ella estaba reflexionando con honestidad sobre sí misma, después de haber sido noqueada por un ataque sorpresa.

“Pero esa impostora, realmente se parecía a Himeragi. Es difícil no preguntarse si realmente eran madre e hija. Ella incluso te llamó ‘mamá.’”

Murmuró Kojou casualmente, al recordar la apariencia de la falsa Yukina. Yukina tampoco podía negar ese hecho. Aun así, ella frunció un poco el ceño, perpleja.

“Pero, ella... era una vampira, ¿verdad?”

“¿Eh?”

Al escuchar el comentario de Yukina, Kojou se congeló.

La falsa Yukina era una vampira. Suponiendo que ella era en realidad la hija de Yukina, entonces su padre debe haber sido un vampiro. Además, ella era ‘una vampira completa’ que sufrió de una hemorragia nasal cuando se emocionó por ver a Asagi. Además, la falsa Yukina conocía a Yaze y a Natsuki e incluso llamó “tía” a Nagisa.

En un silencio asfixiante, Yukina y Kojou se miraron el uno al otro.

“No puede ser, ¿verdad?”

“Eso, eso es cierto.”

“Nerviosos, ambos evitaron mirarse a los ojos mientras soltaban una risa falsa. El rostro de Yukina, incluyendo sus orejas, se habían puesto totalmente rojos.

El silencio incómodo una vez más cayó sobre ellos, mientras Kojou suspiraba con un:

“¡Aaah~!”

Aunque la falsa Yukina causó un gran lío, era increíblemente difícil detestarla. Por el contrario, había un deseo de charlar con ella, si fuera posible.

Tampoco había un sentimiento de soledad. Sin saber el porqué, había un presentimiento de que iban a verse otra vez. Un presentimiento, de que ellos estaban destinados a reunirse de nuevo.

“¡Eh! ¿Qué es esto...?”

Mientras que él estaba entregando el uniforme escolar a Yukina, una fina pieza de tela se cayó desde el uniforme de la escuela.

Antes de cayera al césped, Kojou lo atrapó e inconscientemente lo extendió ante sus ojos.

Lo que él creía era un pañuelo, resultó ser unas bragas a rayas. Para mencionarlo casualmente, esta eran las bragas que la falsa Yukina había llevado todo este camino hasta su desaparición. Como se quedó atorado en la falda, no se habían percatado de su existencia hasta ahora.

Y como había sido usada por la falsa Yukina, también daba un indicio de su dueña original que, por supuesto, era la verdadera Yukina.

“¡Senpai...!”

Llena de resentimiento, la voz de Yukina causó que Kojou de repente se pusiera pálido. El aturdido Kojou sujetó las bragas y débilmente negó con la cabeza.

“Es, espera... esto estaba más allá de mi control, y por cierto, ¡por favor guarda esa lanza!”

“¿¡Cuánto tiempo más vas a seguir sosteniéndolas y viéndolas, senpai idiota...?!”

Acompañando el grito enojado de Yukina, el grito del vampiro más fuerte del mundo hizo eco a través del aire.

Su futuro todavía estaba en proceso de cambio, sus perspectivas aún eran adversas. El futuro que fue visible durante un breve instante también se desvaneció como una ilusión de una noche de verano y no podía iluminar su camino por completo. Sin embargo, hoy también el "Distrito Demoníaco" de la Isla Itogami estaba flotando tranquilamente en el mar.

La tarde del verano interminable continuó sin grandes cambios...



GRACIAS POR LEER ESTA VERSIÓN.

ATENTAMENTE:

